



El Consejo de la Sociedad de Naciones ha acordado una enérgica condena moral contra los bárbaros procedimientos totalitarios. Está bien; pero ¿no les parece a ustedes que hubiera sido mejor una resolución de carácter práctico?

No renunciamos a seguir empleando un lenguaje de sensatez, cualquier que sea el estrépito palabrero con que se pretenda acallar la voz de nuestra razón. Conocemos sobradamente el léxico bizarro y las consignas totalitarias que circulan con desinhibida coacción amedrentadora. Con nosotros no valen palabras alifonantes, imprecaciones airadas, ni gestos fieros. Pueden renegar de la sensatez quienes estén desavenidos con ella. Por nuestra parte, no queremos despojarnos de nuestro derecho al raciocinio. Por haberlo usado con mesura y firmeza a un tiempo hemos logrado crédito y asistencia en la opinión. No vamos a tirar por la ventana ese tesoro del temor, harto pueril, de desencadenar un torrente de verbalismo terrorista aducido, sin duda, para asustar a quienes carecen de patente limpia; totalmente ineficaz, sin embargo, para forzar al silencio a quienes, como nosotros, tienen en regla su ejecutoria y no experimentan, por fortuna, flaqueza de ánimo. Dígamos una vez más, con la máxima sensatez que nos sea posible, cuál es nuestra posición y cuáles son nuestros propósitos. Pese a la prudencia que es norma de nuestra conducta solvente, no suelen adolecer de oscuridad nuestras palabras. Hablen con la misma claridad aquellos que las encuentren recusables.

A fuer de españoles, antes que en calidad de republicanos, propugnamos la conveniencia de mantener en España un régimen de República democrática. En pos de esa bandera hubimos de acudir al combate en el mes de Julio de 1936. Otras de signo distinto—igualmente respetables, sin duda—condenaron paralelamente a las nuestras en el común afán de sofocar el alzamiento de las castas reaccionarias. Socialistas, comunistas, anarquistas, republicanos luchábamos unidos. Todos apetecíamos la derrota del enemigo. Cada grupo, sin embargo, aspiraba con justo título—no nos daban prendas en servicio de la verdad—a colorear la victoria en la medida de lo posible con el matiz de los postulados respectivos. La intensificación creciente de la ayuda extranjera a los rebeldes fue para todos los grupos anárquicos un llamamiento a la reflexión. Pudimos percatarnos—un poco tardíamente, quizá—de que existía más allá de nuestras fronteras un mundo al cual no le era indiferente nuestra lucha. Los rebeldes contaban con el apoyo decidido y efectivo de Alemania e Italia. La solidaridad exterior de que nosotros estábamos necesitados era escasa, premiosa e insuficiente a todas luces. Dos potencias europeas, Inglaterra y Francia, en amistosas relaciones con la República española, reclinaban, no obstante, de nosotros. Las naciones democráticas, vinculadas a un régimen de burguesía liberal, mostrábase alarmadas ante el rumbo político que pudiera tomar el triunfo de nuestras armas. A desvanecer estos prejuicios se han encaminado desde hace muchos meses los esfuerzos de nuestro Gobierno. Los tres puntos del doctor Negrín constituyen no sólo una fórmula de convivencia nacional, sino también un compromiso solemne contraído ante la conciencia universal por el pueblo español. Con decir que hemos hecho nuestro ese programa sin reserva mental alguna, queda claramente definido nuestro pensamiento.

En los tres puntos proclamados por nuestro Gobierno a la síntesis de la Sociedad de Naciones ciframos la seguridad de la victoria. La finalidad del programa halla condensación en dos solas palabras: República democrática. Unas Cortes que legislan y fiscalizan; un Gobierno investido de autoridad plena; un jefe del Estado a quien el Código fundamental de la nación otorga la facultad de nombrar y separar libremente al presidente del Gobierno; he aquí el libre juego de los resortes constitucionales en una República democrática. Quien oponga algún ropago a este mecanismo, inmediatamente se declara en desacuerdo con la Constitución vigente y con los tres puntos del doctor Negrín. Garantías de otra especie brinda asimismo el programa nacional cuyas bases hubieron de suscribir unánime y entusiásticamente los partidos todos del Frente Popular. Tales son las que se refieren a un ejército inmunizado contra el influjo político de los partidos, a la libertad de conciencia, al respeto a la propiedad legítima, etc.

No luchamos tan sólo por la independencia nacional, sino también por el triunfo de la República democrática, cuyo perfil está dibujado en los tres puntos del doctor Negrín. El rescate absoluto de nuestra condición de pueblo libre y la consolidación del régimen que explícitamente han aceptado todos los partidos políticos y organizaciones sindicales exige, sin duda, grandes sacrificios.

Norteamérica proyecta la construcción de una base aérea en las islas de Guam

Lo que se interpreta como un desafío al Japón

Washington, 20.—El senador demócrata Walsh, presidente de la Comisión naval, ha presentado tres proyectos para mejorar la defensa de las aguas territoriales norteamericanas, por un total de gasto de 75 millones de dólares. Uno de los proyectos prevé la construcción de una base aérea civil en las islas de Guam, ya que el tratado de 1907 que permite a los Estados Unidos ocupar las islas prohíbe levantar fortificaciones.—Fabra.

Washington, 20.—La decisión de Roosevelt de solicitar créditos para establecer fortificaciones y bases navales en la isla de Guam refleja, a juicio de los círculos diplomáticos, el deseo de adoptar medidas que, a entendimiento de la opinión pública, pueden ser interpretadas como un desafío al Japón.—Fabra.

Roma confirma oficialmente que el general Gambara está gravemente herido

Roma, 20.—Un comunicado oficial dice que en los últimos combates sufridos en España ha resultado gravemente herido el general italiano Gambara, comandante de los Cuerpos legionarios italianos.—Fabra.

PARIS, 20.—Un comunicado de Burgos dice que el general Gambara, jefe de las tropas de invasión italiana, ha sido herido. La Agencia Stefani publica un comunicado de Salamanca confirmando que durante los últimos combates el comandante jefe del Ejército italiano resultó herido.—Agencia Stefani.

VIBRANTE ALOCUCION DEL PRESIDENTE COMPANYS

"En esta guerra, catalanes!, nos lo jugamos todo, hasta el nombre" "Todas las horas, todas las energías, todas las inquietudes, todas nuestras fuerzas humanas y sobrehumanas cerrando el paso a la invasión"

Barcelona, 21.—Ha pronunciado una vibrante alocución el presidente de la Generalidad, Luis Companys. Entre otras cosas, dijo:

"Hace unas semanas, con ocasión del aniversario de la muerte de Francisco Maciá, os dirigí una alocución patriótica. Os hablo en circunstancias de alcance y trascendencia tales, que los sentimientos no encuentran en la palabra expresión bastante para hacerse adentrar en vuestro corazón. Yo lo deseo como nunca, por el bien de la patria que nos une. Cuanto significa, cuanto ha sido y puede ser Cataluña, pide de vosotros sacrificios sin tasa. Cuanto habéis y deis en dolor y sangre es en defensa de nuestra tierra. Los hechos nos obligan a multiplicar los recursos, y cada árbol, cada mata, cada roca debe convertirse en fortaleza en la que se estrellen las fuerzas de los invasores. Por la Cataluña histórica, nuestra de civilizaciones, estoy seguro de que seguiréis dando hasta el sacrificio vuestras posibilidades humanas.

El Gobierno de la República coordina, dirige y asume funciones de responsabilidad en la dirección de la guerra y deben ser acatadas sus decisiones. El cumplimiento del deber es preciso infundirlo con sentimiento. Los resortes morales son más necesarios que nunca para que surja la fuerza espiritual que da presencia al sentido histórico de la vida, que resplandece en el heroísmo de los soldados del frente y brilla en la retaguardia. Frente a nosotros no hay nada catalán ni español, es la invasión extranjera que aniquila toda expresión de libertad individual y colectiva. En esta guerra, catalanes!, nos lo jugamos todo, hasta el nombre. Los invasores no han de avanzar ni un paso más. Todas las horas, todas las energías, todas las inquietudes, todas nuestras fuerzas humanas y sobrehumanas, cerrando el paso a la invasión. La exaltación, la fe, la conciencia de voluntad en nuestra alma de catalanes da más energía y calor a nuestro entusiasmo en la defensa de la República española, que nos une y enlaza. A los demás españoles, allí donde la bandera de la República se levanta al sol y lanza al viento sus pliegues magníficos, les presento abierto de par en par el corazón de nuestro pueblo. Ante la tragedia que padecemos España, recabamos toda la responsabilidad en nuestra posición de defensa de las libertades de Cataluña, de la independencia de la República y de los derechos naturales de la personalidad humana.

He querido hablar a vuestro sentimiento y a vuestro entendimiento. ¡Arriba los que lleven dentro el alma de la patria! Con exaltación bélica y voluntad inflexible, bajo las horas ásperas presentes y las que pueden venir, se mantiene la confianza que asoma en las perspectivas. ¡Aguantad! Todos a precipitarse a favor de mejores posibilidades. He visitado la tumba de Maciá, en el pequeño mausoleo que mira al mar, y allí he dicho: ¡Descansa! No perturbarán tu reposo. No llegarán aquí. No profanarán tu sepultura. ¡Viva Cataluña! ¡Viva la República!—Fébus.

El debate sobre la política exterior del Gobierno francés

"Si se quiere tratar con Franco—dice el comunista Pierre-Cot—no es a Burgos donde hay que dirigirse, sino a Berlín y Roma"

Paris, 20.—La Cámara reanuda esta mañana la discusión sobre política exterior. Después de intervenir el diputado de Izquierda Democrática Gerard, expresándose a favor de una propaganda exterior activa en el extranjero y al envío de un agente diplomático a Burgos, intervino el socialista Bischoff, diciendo que se necesitaba una política de la Sociedad de Naciones.

Después habla el diputado Pezet, de izquierda popular, quien afirma que numerosos franceses han quedado decepcionados al ver que después del acuerdo francoalemán de París la prensa alemana alcaza violentamente a Francia. También cree que, a pesar del acuerdo de Munich, Francia tendrá que hacer frente en la próxima primavera a nuevas peticiones de Alemania e Italia.

Habla de la visita del ministro polaco Beck a Hitler, mostrándose pesimista. Desde el punto de vista francés, sobre esas conferencias.

El ministro de Negocios Extranjeros, Bonnet, le interrumpe para decirle que la amistad franco-polaca es una de las bases políticas del Gobierno polaco. Seguidamente interviene el radical socialista Goidorff, para mostrar partidario de una intervención en el problema español.

Seguidamente se suspende la sesión hasta las cuatro de la tarde, hora en que se reanuda, con la presencia del señor Bonnet.

SESION DE LA TARDE

La sesión de la tarde comienza con la intervención del diputado de la Federación Republicana Henriot, el cual, haciendo historia de los últimos años, aborda las relaciones con Alemania y dice que no existe una Alemania republicana, hitleriana o imperial, sino una única, que sienta el culto a la fuerza y que continuamente exige. Declara que los franceses deben elegir entre ser los aliados de la Europa de mañana o llorar y lamentarse al pie de las ruinas de ayer.

Afirma que la propaganda alemana ha inventado la cuestión de Ucrania. Pide que se denuncie el pacto franco-soviético, y hablando de las reivindicaciones italianas, declara que provocaron la unión de los franceses, contra la cual no podrán mañana ningún dictador.

DISCURSO DE PIERRE COT

Hace uso de la palabra a continuación Pierre Cot, radical socialista, que comienza refiriéndose al problema español, y expresándose en los siguientes términos, con gran intención: "Enviar un embajador a Burgos? Sea. Pero si se quiere tratar con Franco no es a él a quien hay que dirigirse, sino a Berlín y Roma. Ya en el 'Mein Kampf' Hitler declara que Alemania busca romper la coalición de Francia, Inglaterra y la U. R. S. S., buscando puntos de apoyo en las rutas mediterráneas.

Habla a continuación señalando los puntos débiles de la política y la economía alemanas. Como las derechas le interrumpen, dice:

Presidente y ministro sin cartera.—Spaak, socialista.

Obras públicas.—Balthazar, socialista.

Trabajo y Previsión Social.—Delatour, socialista.

Interior.—Merlot, socialista.

Asuntos Económicos.—Bernich, socialista.

Negocios Extranjeros.—Jansson, liberal.

Instrucción pública.—Dierck, liberal.

Sanidad.—Jennissen, liberal.

Transportes.—Marck, demócrata cristiano.

De Vieschauer, católico.

Colección.—Jansen, católico.

Defensa Nacional.—Dennis, católico.

Quedan por nombrar los titulares de las carteras de Justicia y Agricultura. Fabra.

EL JEFE DEL GOBIERNO EXAMINA LOS TANQUES CAPTURADOS RECIENTEMENTE AL ENEMIGO

Barcelona, 20.—El doctor Negrín, acompañado del subsecretario de la Presidencia, señor Prá, ha estado examinando las tres tanquetas italianas capturadas recientemente por nuestros soldados a las fuerzas invasoras.

Conducidas por soldados republicanos, se han hecho con ellas diversos ejercicios, que fueron también presenciados por el secretario general de la Presidencia, señor Bolívar.—Fébus.

La compenetración entre los combatientes y la retaguardia

Valencia, 20.—El alcalde ha hecho público, en nombre del Ayuntamiento, su agradecimiento a la Intendencia Militar por las facilidades que le ha para abastecer a la población de pan, lo que demuestra la compenetración que existe entre el Ejército y el vecindario.

Muchas unidades militares han cedido sus raciones para ser distribuidas entre la población civil.—Fébus.

LOS BARBAROS BOMBARDEOS DE POBLACIONES CIVILES

El Consejo de la Sociedad de Naciones aprueba y condena la vuelta a métodos contrarios a la conciencia humana y al derecho de gentes

Ginebra, 20.—El Consejo de la Sociedad de Naciones, reunido en sesión secreta, ha aprobado por unanimidad los proyectos, peticiones y resoluciones del Comité de redacción, encargado de examinar el asunto de China y la cuestión de los bombardeos de poblaciones civiles en España.

El informe sobre los bombardeos aéreos recoge el de la Comisión británica de encuesta y va acompañado de una resolución que implica una condena moral y enérgica del empleo del arma aérea contra las poblaciones civiles. Las Memorias de resolución serán sometidas mañana al Consejo, reunido en sesión plenaria.—Fabra.

EL TEXTO DE LA RESOLUCION

Ginebra, 20.—El Consejo de la Sociedad de Naciones ha votado, como consecuencia del debate sobre los bombardeos aéreos de las poblaciones civiles de la España republicana, y por unanimidad, salvo las abstenciones de Bélgica y el Perú, la siguiente resolución:

"El Consejo, enterado de los informes de la Comisión de encuesta sobre los bombardeos de España; de las declaraciones hechas en la sesión por varios de sus miembros, y habiendo comprobado por los informes que los ataques han sido dirigidos intencionalmente contra las poblaciones civiles.

Se da por enterado con satisfacción de las declaraciones del representante de España en el Consejo, manteniendo su decisión de no ejercer represalias por los bombardeos de que son objeto sus poblaciones civiles, condena la vuelta a métodos contrarios a la conciencia humana y al derecho de gentes."—Fabra.

EL APOYO MORAL A CHINA

Ginebra, 20.—En la sesión del Consejo de la Sociedad de Naciones se ha tratado el asunto de China, acordándose que los miembros de la Sociedad de Naciones hagan lo posible por prestar su apoyo moral y cuanto tienda a no debilitar el poder de resistencia de China.

También se ha acordado que se examinen los medios y a título individual, podrían los miembros de la Sociedad de Naciones prestar ayuda al mencionado país.—Fabra.

INTENSIFICACION DE LA AYUDA ALIMENTICIA A ESPAÑA

Ginebra, 20.—Antes de votarse la resolución sobre China hablaron los representantes de Francia, Inglaterra y la U. R. S. S., proponiendo la ayuda a la

EL FRENTE DE EXTREMADURA

COMPAS DE ESPERA, A CAUSA DE LA INCLEMENCIA DEL TIEMPO

Ciudad Real, 21. (Del enviado especial en el frente de Extremadura.)—Por el tiempo que el mando estime conveniente, estamos en un compás de espera. El tiempo no permite ninguna actividad bélica. Desde hace tres días, sólo tal o cual movimiento y algún intento de golpe de mano por parte del enemigo, corado energicamente, indican que estamos en guerra. Los soldados españoles, despejados el espíritu y tensa la voluntad, esperan órdenes para continuar ofensiva, tan brillantemente comenzada. Brigadas especiales se dedican a la labor de poner a salvo lo que hay de artístico en los pueblos últimamente conquistados, especialmente en Fuentevieja. Las autoridades civiles de la provincia de Córdoba, de acuerdo con las militares, llevan personalmente esta tarea de poner en manos de los organismos competentes lo que de valor se va encontrando. El vecindario de Fuentevieja, que en los primeros días, asustado por la propaganda que realizaban los fascistas contra la República, se había ido a los cortijos, vuelve a la villa, que está intacta. Demostración de los procedimientos fascistas es el hecho de que al evacuar Fuentevieja se llevaron a la esposa y a la hija de un jefe republicano para que esto no pudiera verlas al llegar nuestras tropas a Fuentevieja, en donde aquéllas se encontraban.

El número de cabezas de ganado recogidas hasta hoy pasan de 50.000. Asimismo se han recogido importantes cantidades de harina, garbanos, habichuelas, etc.

El gobernador de la provincia de Córdoba, señor Ferrás; el anterior, señor Blasco, y el subdirector general de Seguridad, han recorrido una a una las casas de la villa para dar ánimo a los vecinos que quedaron en ellas, y que por sus propios ojos han visto cuál es el respeto de la República para las ideas y para las creencias religiosas respecto que se ha demostrado en las iglesias, que no han sufrido el menor destrozo, en los inmuebles ni en los objetos del culto.

Un evadido llegado a nuestras filas ha dicho que es tal el ánimo con que se sigue nuestra ofensiva de Extremadura

El diálogo Attlee-Chamberlain

El "premier" inglés se niega nuevamente a la petición de tratar el problema español en la Cámara de los Comunes

Londres, 20.—Chamberlain ha contestado a la nueva carta que le envió ayer el jefe laborista Attlee, pidiéndole la convocatoria del Parlamento. Chamberlain se limita a declarar que "no es posible acceder a la petición".—Fabra.

Londres, 20.—El "Daily Herald" afirma que en una nueva carta de Attlee a Chamberlain, aquél expresa el sentimiento de todo el pueblo inglés, no comprendiendo como el "premier" se niega a reunir a la Cámara de los Comunes. Señala que Chamberlain tiene en el asunto español la misma actitud que Mussolini, deseando el triunfo de Franco, contra el anhelo de la mayoría del pueblo inglés, que quiere que la República española tenga la posibilidad de defenderse.—Agencia España.

PABLO CASALS Y OTRAS ILUSTRES PERSONALIDADES EXTRANJERAS HAN SIDO NOMBRADOS DOCTORES "HONORIS CAUSA" DE LA UNIVERSIDAD DE BARCELONA

Barcelona, 20.—El Claustro de la Universidad de Barcelona ha conferido títulos de doctores "honoris causa" de esta Universidad al violonchelista Pablo Casals, a petición de diversos profesores de las distintas Facultades; a mister Walter B. Cannon, a petición de la Facultad de Medicina; a monsieur Paul Langeville, a petición de la de Ciencias; a monsieur Viktor Basch y Louis Bahui, a propuesta de la de Filosofía.—Fébus.

Prosigue con igual encarnizamiento la batalla en los frentes de Cataluña

Nuestros aparatos actuaron intensamente sobre caravanas y concentraciones enemigas.—La aviación extranjera bombardeó, entre otras poblaciones, Villafranca de Panadés y Valencia

Parte oficial del Ministerio de Defensa Nacional:

"EJERCITO DE TIERRA.—FRENTE DE CATALUÑA.—Durante toda la jornada de hoy los invasores y fuerzas españolas a su servicio han presionado con gran intensidad, apoyados por la continua acción de gran masa de aviación y artillería extranjera. El enemigo consiguió adelantarse a línea en los sectores de Calaf, Pontons y Vendrell. Nuestros aparatos bombardearon caravanas de camiones con material y fuerzas, derribando en combate un Messer-Smith, que cayó incendiado en la zona de Queralt.

En los demás frentes, sin noticias de interés.

AVIACION.—Prosiguiendo sus agresiones contra las poblaciones civiles de la retaguardia, los aparatos de la invasión bombardearon hoy Villanueva y Geltrú, Vilafranca de Panadés, Manlleu, Vich y Valencia, causando víctimas entre la población civil, en su mayor parte niños y mujeres."

VIDA MUNICIPAL

Ayer tomaron posesión de sus cargos los nuevos consejeros de Izquierda Republicana

El señor Noguera, en nombre de su minoría, se opuso al envío de varios volúmenes a la Exposición de Nueva York

Ayer por la mañana se reunió en sesión ordinaria, bajo la presidencia del alcalde, señor Henche, el Consejo Municipal de Madrid. Se dio lectura a la comunicación del gobernador civil dando cuenta de la designación por Izquierda Republicana de sus nuevos representantes en el Ayuntamiento, señores don Joaquín Noguera, don Anselmo Martínez Carmona y don Juan Serrano Estanero, en sustitución de don Juan Serrano Estanero, don Juan José Carvajal y don Julio Macías.

El alcalde dedicó breves y afectuosas palabras de despedida a los concejales salientes y de bienvenida a los entrantes. Don Joaquín Noguera, en nombre de la minoría republicana, dio las gracias al señor Henche por las frases cariñosas dirigidas a los salientes y a los entrantes, especialmente a los concejales salientes que se precieron en los bancos del Consejo, quienes, subrayó, habían cesado como consejeros en cumplimiento de un precepto estatutario de la Agrupación Local de Izquierda Republicana. El señor Noguera resumió la labor llevada a cabo en el Consejo Municipal por los señores Carvajal, Serrano Estanero y Macías, así como el espíritu de colaboración, entusiasmo y sacrificio con que siempre actuaron. "Nosotros", terminó el señor Noguera—somos los continuadores de su obra en el Ayuntamiento, y, por consiguiente, estamos dispuestos a tratar las inconciliables en un espíritu de honestidad y sacrificio recíproco.

El alcalde puso en conocimiento del Consejo que se había posesionado interinamente de la Tenencia de Alcaldía de Chamberí, don Anselmo Martínez Carmona. Acto seguido se pronunció un extenso debate del dictamen número 22, por el que se propone el envío a la Exposición de Nueva York 1939 de ciertos ejemplares de la Hemeroteca Municipal. El señor Noguera, como delegado de Cultura, se opone al envío de los mencionados ejemplares por no haber tenido tiempo de estudiar el expediente. Subrayó el valor incalculable que tienen estos documentos, testimonio en su capacidad colonizadora de América. Se refirió a las seguridades que en caso de acceder a su envío deben rodear a estos ejemplares únicos. No obstante el aplazamiento de tiempo, el señor Noguera estudió el asunto con la mayor urgencia que el caso requiere, al objeto de poder emitir informe con mayor conocimiento de causa. Después de fijar los señores Vals y Carrillo la posición de la minoría socialista y de la U. G. T., el alcalde insistió de nuevo en la urgencia de la resolución del Pleno.

SOLIDARIDAD INTERNACIONAL

Las Agrupaciones catalanas de Buenos Aires y Santiago de Chile envían importantes cantidades de víveres

Barcelona, 20.—Han llegado, y se han repartido entre diversas entidades particulares, varias expediciones de víveres. El Casal Catalán de Buenos Aires ha puesto a disposición del señor Compañón dos expediciones de 1.000 kilos de leche condensada, 21 toneladas de harina, siete de trigo, 95 kilos de bota, 200 kilos de avellanas, 50 kilos de frutas secas y varios cajones con juguetes para niños y ropas de invierno.

La Agrupación Patriótica Catalana de Santiago de Chile ha enviado 20 toneladas de judías, 174 cajas de botes de leche condensada y ropa de invierno para las colonias escolares. Anuncian también expediciones de víveres y ropas el Comité Libertad de Buenos Aires, el Orfeón Catalán de Méjico y el Centro Catalán de Mendoza (Argentina). Agencia España.

EL SECRETARIO GENERAL DEL PARTIDO SINDICALISTA RENUNCIÓ AL DICTADO DE IRREEMPLAZABLE Y SE INCORPORA A FILAS

Valencia, 20.—El secretario general del Comité Nacional del Partido Sindicalista, José Sánchez Requena, ha enviado una carta a su organización, en la que dice renuncia al dictado de irremplazable, procediendo en consecuencia a incorporarse a las filas del Ejército en unión de los compañeros de su reemplazo. El gesto del dirigente sindicalista ha sido objeto de los más favorables comentarios debido a su destacada personalidad y prestigio, unido al hecho de sufrir un cierto quebranto en su salud, lo que le obliga recientemente a permanecer alejado de las tareas rectoras del partido. Febus.

Es detenido en Túnez un periodista italiano que se dedicaba al espionaje

Túnez, 20.—La gendarmería ha detenido al enviado especial del periódico "Resto del Carlino", Ciucci, quien rectora la zona fortificada portador de una máquina fotográfica. Fue llevado a Túnez, donde será interrogado por la autoridad militar.—Fabra.

Festivales para mañana domingo

ESTRENO EN LA SALA ARIEL DE UNA OBRA DEL ESCRITOR DANES SOVA. Mañana se estrenará en la Sala Ariel la orléansina comedia del escritor danés Sova. Cuando el diablo meto la pata, que será interpretada en su totalidad, lo que será interpretada en su totalidad, lo que será interpretada en su totalidad.

HOMENAJE AL PUEBLO CATALÁN Y A BENEFICIO DE LA AYUDA AL NISD

Se celebrará en el Teatro Pardiñas un festival en honor del pueblo catalán, destinándose los beneficios que se obtengan a la Ayuda al Niño, que viene realizando el Socorro Rojo de España. Será en escena "El enfermo de la granja", de Molière; tomarán parte las Guerrillas del Teatro del Ejército del Centro y actuarán diferentes artistas líricos, interpretando trozos de nuestras zarzuelas.

RODRIGUEZ TEJERO CAPACITACION SEÑORITAS

Para interesar a señoras, señoritas, niñas, etc., la Academia Rodríguez Tejero, que se dedica a la enseñanza de idiomas, ofrece un curso de capacitación para señoritas.

A LA SOMBRA DE LOPE BREVE ANECDOTARIO DE LA CONQUISTA DE FUENTEOVEJUNA POR LOS SOLDADOS REPUBLICANOS

"Rusos" en Fuenteovejuna.—El viejo y la mocita cenecía.—El hambre al lado de la hartura

FUENTEOVEJUNA POR LA REPUBLICA. El día 6 de enero nuestras tropas entraron en Fuenteovejuna. Iba delante la Motorizada. Desde Valsequillo, fuerzas del Cuerpo de Tren jalaban los caminos, en lamentable estado, de la que, hasta tres días antes había sido zona fasciosa. En las fachadas de las casas se leían consignas de Falange. En la plaza, con una iglesia del siglo XVI, donde debió oír misa Laurencia, la hija de buen alcalde Esteban, con su inseparable Fátima. En la plaza, en la casa de Pascual, en la plaza, en la casa de Pascual, en la plaza, en la casa de Pascual.

—Eso lo manda decir el alcalde de antes. Nosotros, los republicanos, queremos que todos coman por igual. La mujer suspira: —¡Ay, así en tu hora posible! —Lo será. Ahora llevéste todo eso. Cuando se le acabe vaya a buscarlo a la Comandancia y le dará más comida. Váyase y llevéste un poco de esta abundancia. Y la madre se retira llorando.

LA SOMBRA DE LOPE. ¿Sabía Fuenteovejuna lo que representaba en la Historia de nuestro país por virtud de la creación de un poeta? No. No lo sabía. Alguno comarcano de nuestro Ejército se encargó de hablarle de la "otra" Fuenteovejuna, del símbolo de Fuenteovejuna en la lucha por nuestras libertades. Ahora en los corros de la plaza se oye el relato de Laurencia y de Fernán Gómez.

El día 8 la gente empieza a bajar del monte. El 10 sobreviene el temporal de lluvias. El agua obliga a los villanos de Fuenteovejuna a regresar a sus casas. De exploración entran varios chiquillos. Uno se para delante del comandante observándole de hito en hito. —¿Qué miras? El chiquillo no contesta. Luego echa a correr y desaparece por una callejuela. Pero a los pocos minutos retorna con varios chicos más. Uno, mayorcito, se "atreve" a hablar: —"Vosotros, ¿sois ustedes" rusos? El interpelado se echa a reír. —¡Sí, hijo; ruso. De la mismísima Siberia. ¿Tú no sabes dónde está la plazuela de la Cebada? Mira, vete a buscar al cura y le dices que aquí hay unos soldados rusos que vivían antes en la "casa la Ruda". Los muchachos se marchan confusos. La Ruda... eso de la Ruda será cosa de Moscú.

El día 12 los caminos se han convertido en lagunas de fango. Diluvia. El pueblo ha recogido parte de su vecindario. De pronto, en una esquina de la plaza, surge una figura ensotada. —¡El cura! Se le acerca un comisario, varios tenientes. El cura es presentado al mando. —Usted puede irse a su casa; el domingo (el día 15) puede decir misa, si quiere. Verá cómo asombro que acudirán muchos combatientes que son católicos. Así, después, hará honor a la verdad rectificando sus afirmaciones anteriores sobre supuestos fusilamientos. Podrá decirse a sus feligreses que no somos "diablos".

El día 12 los caminos se han convertido en lagunas de fango. Diluvia. El pueblo ha recogido parte de su vecindario. De pronto, en una esquina de la plaza, surge una figura ensotada. —¡El cura! Se le acerca un comisario, varios tenientes. El cura es presentado al mando. —Usted puede irse a su casa; el domingo (el día 15) puede decir misa, si quiere. Verá cómo asombro que acudirán muchos combatientes que son católicos. Así, después, hará honor a la verdad rectificando sus afirmaciones anteriores sobre supuestos fusilamientos. Podrá decirse a sus feligreses que no somos "diablos".

El día 12 los caminos se han convertido en lagunas de fango. Diluvia. El pueblo ha recogido parte de su vecindario. De pronto, en una esquina de la plaza, surge una figura ensotada. —¡El cura! Se le acerca un comisario, varios tenientes. El cura es presentado al mando. —Usted puede irse a su casa; el domingo (el día 15) puede decir misa, si quiere. Verá cómo asombro que acudirán muchos combatientes que son católicos. Así, después, hará honor a la verdad rectificando sus afirmaciones anteriores sobre supuestos fusilamientos. Podrá decirse a sus feligreses que no somos "diablos".

El día 12 los caminos se han convertido en lagunas de fango. Diluvia. El pueblo ha recogido parte de su vecindario. De pronto, en una esquina de la plaza, surge una figura ensotada. —¡El cura! Se le acerca un comisario, varios tenientes. El cura es presentado al mando. —Usted puede irse a su casa; el domingo (el día 15) puede decir misa, si quiere. Verá cómo asombro que acudirán muchos combatientes que son católicos. Así, después, hará honor a la verdad rectificando sus afirmaciones anteriores sobre supuestos fusilamientos. Podrá decirse a sus feligreses que no somos "diablos".

El día 12 los caminos se han convertido en lagunas de fango. Diluvia. El pueblo ha recogido parte de su vecindario. De pronto, en una esquina de la plaza, surge una figura ensotada. —¡El cura! Se le acerca un comisario, varios tenientes. El cura es presentado al mando. —Usted puede irse a su casa; el domingo (el día 15) puede decir misa, si quiere. Verá cómo asombro que acudirán muchos combatientes que son católicos. Así, después, hará honor a la verdad rectificando sus afirmaciones anteriores sobre supuestos fusilamientos. Podrá decirse a sus feligreses que no somos "diablos".

El día 12 los caminos se han convertido en lagunas de fango. Diluvia. El pueblo ha recogido parte de su vecindario. De pronto, en una esquina de la plaza, surge una figura ensotada. —¡El cura! Se le acerca un comisario, varios tenientes. El cura es presentado al mando. —Usted puede irse a su casa; el domingo (el día 15) puede decir misa, si quiere. Verá cómo asombro que acudirán muchos combatientes que son católicos. Así, después, hará honor a la verdad rectificando sus afirmaciones anteriores sobre supuestos fusilamientos. Podrá decirse a sus feligreses que no somos "diablos".

El día 12 los caminos se han convertido en lagunas de fango. Diluvia. El pueblo ha recogido parte de su vecindario. De pronto, en una esquina de la plaza, surge una figura ensotada. —¡El cura! Se le acerca un comisario, varios tenientes. El cura es presentado al mando. —Usted puede irse a su casa; el domingo (el día 15) puede decir misa, si quiere. Verá cómo asombro que acudirán muchos combatientes que son católicos. Así, después, hará honor a la verdad rectificando sus afirmaciones anteriores sobre supuestos fusilamientos. Podrá decirse a sus feligreses que no somos "diablos".

El día 12 los caminos se han convertido en lagunas de fango. Diluvia. El pueblo ha recogido parte de su vecindario. De pronto, en una esquina de la plaza, surge una figura ensotada. —¡El cura! Se le acerca un comisario, varios tenientes. El cura es presentado al mando. —Usted puede irse a su casa; el domingo (el día 15) puede decir misa, si quiere. Verá cómo asombro que acudirán muchos combatientes que son católicos. Así, después, hará honor a la verdad rectificando sus afirmaciones anteriores sobre supuestos fusilamientos. Podrá decirse a sus feligreses que no somos "diablos".

El día 12 los caminos se han convertido en lagunas de fango. Diluvia. El pueblo ha recogido parte de su vecindario. De pronto, en una esquina de la plaza, surge una figura ensotada. —¡El cura! Se le acerca un comisario, varios tenientes. El cura es presentado al mando. —Usted puede irse a su casa; el domingo (el día 15) puede decir misa, si quiere. Verá cómo asombro que acudirán muchos combatientes que son católicos. Así, después, hará honor a la verdad rectificando sus afirmaciones anteriores sobre supuestos fusilamientos. Podrá decirse a sus feligreses que no somos "diablos".

El día 12 los caminos se han convertido en lagunas de fango. Diluvia. El pueblo ha recogido parte de su vecindario. De pronto, en una esquina de la plaza, surge una figura ensotada. —¡El cura! Se le acerca un comisario, varios tenientes. El cura es presentado al mando. —Usted puede irse a su casa; el domingo (el día 15) puede decir misa, si quiere. Verá cómo asombro que acudirán muchos combatientes que son católicos. Así, después, hará honor a la verdad rectificando sus afirmaciones anteriores sobre supuestos fusilamientos. Podrá decirse a sus feligreses que no somos "diablos".

El día 12 los caminos se han convertido en lagunas de fango. Diluvia. El pueblo ha recogido parte de su vecindario. De pronto, en una esquina de la plaza, surge una figura ensotada. —¡El cura! Se le acerca un comisario, varios tenientes. El cura es presentado al mando. —Usted puede irse a su casa; el domingo (el día 15) puede decir misa, si quiere. Verá cómo asombro que acudirán muchos combatientes que son católicos. Así, después, hará honor a la verdad rectificando sus afirmaciones anteriores sobre supuestos fusilamientos. Podrá decirse a sus feligreses que no somos "diablos".

El día 12 los caminos se han convertido en lagunas de fango. Diluvia. El pueblo ha recogido parte de su vecindario. De pronto, en una esquina de la plaza, surge una figura ensotada. —¡El cura! Se le acerca un comisario, varios tenientes. El cura es presentado al mando. —Usted puede irse a su casa; el domingo (el día 15) puede decir misa, si quiere. Verá cómo asombro que acudirán muchos combatientes que son católicos. Así, después, hará honor a la verdad rectificando sus afirmaciones anteriores sobre supuestos fusilamientos. Podrá decirse a sus feligreses que no somos "diablos".

El día 12 los caminos se han convertido en lagunas de fango. Diluvia. El pueblo ha recogido parte de su vecindario. De pronto, en una esquina de la plaza, surge una figura ensotada. —¡El cura! Se le acerca un comisario, varios tenientes. El cura es presentado al mando. —Usted puede irse a su casa; el domingo (el día 15) puede decir misa, si quiere. Verá cómo asombro que acudirán muchos combatientes que son católicos. Así, después, hará honor a la verdad rectificando sus afirmaciones anteriores sobre supuestos fusilamientos. Podrá decirse a sus feligreses que no somos "diablos".

El día 12 los caminos se han convertido en lagunas de fango. Diluvia. El pueblo ha recogido parte de su vecindario. De pronto, en una esquina de la plaza, surge una figura ensotada. —¡El cura! Se le acerca un comisario, varios tenientes. El cura es presentado al mando. —Usted puede irse a su casa; el domingo (el día 15) puede decir misa, si quiere. Verá cómo asombro que acudirán muchos combatientes que son católicos. Así, después, hará honor a la verdad rectificando sus afirmaciones anteriores sobre supuestos fusilamientos. Podrá decirse a sus feligreses que no somos "diablos".

El día 12 los caminos se han convertido en lagunas de fango. Diluvia. El pueblo ha recogido parte de su vecindario. De pronto, en una esquina de la plaza, surge una figura ensotada. —¡El cura! Se le acerca un comisario, varios tenientes. El cura es presentado al mando. —Usted puede irse a su casa; el domingo (el día 15) puede decir misa, si quiere. Verá cómo asombro que acudirán muchos combatientes que son católicos. Así, después, hará honor a la verdad rectificando sus afirmaciones anteriores sobre supuestos fusilamientos. Podrá decirse a sus feligreses que no somos "diablos".

El día 12 los caminos se han convertido en lagunas de fango. Diluvia. El pueblo ha recogido parte de su vecindario. De pronto, en una esquina de la plaza, surge una figura ensotada. —¡El cura! Se le acerca un comisario, varios tenientes. El cura es presentado al mando. —Usted puede irse a su casa; el domingo (el día 15) puede decir misa, si quiere. Verá cómo asombro que acudirán muchos combatientes que son católicos. Así, después, hará honor a la verdad rectificando sus afirmaciones anteriores sobre supuestos fusilamientos. Podrá decirse a sus feligreses que no somos "diablos".

El día 12 los caminos se han convertido en lagunas de fango. Diluvia. El pueblo ha recogido parte de su vecindario. De pronto, en una esquina de la plaza, surge una figura ensotada. —¡El cura! Se le acerca un comisario, varios tenientes. El cura es presentado al mando. —Usted puede irse a su casa; el domingo (el día 15) puede decir misa, si quiere. Verá cómo asombro que acudirán muchos combatientes que son católicos. Así, después, hará honor a la verdad rectificando sus afirmaciones anteriores sobre supuestos fusilamientos. Podrá decirse a sus feligreses que no somos "diablos".

El día 12 los caminos se han convertido en lagunas de fango. Diluvia. El pueblo ha recogido parte de su vecindario. De pronto, en una esquina de la plaza, surge una figura ensotada. —¡El cura! Se le acerca un comisario, varios tenientes. El cura es presentado al mando. —Usted puede irse a su casa; el domingo (el día 15) puede decir misa, si quiere. Verá cómo asombro que acudirán muchos combatientes que son católicos. Así, después, hará honor a la verdad rectificando sus afirmaciones anteriores sobre supuestos fusilamientos. Podrá decirse a sus feligreses que no somos "diablos".

El día 12 los caminos se han convertido en lagunas de fango. Diluvia. El pueblo ha recogido parte de su vecindario. De pronto, en una esquina de la plaza, surge una figura ensotada. —¡El cura! Se le acerca un comisario, varios tenientes. El cura es presentado al mando. —Usted puede irse a su casa; el domingo (el día 15) puede decir misa, si quiere. Verá cómo asombro que acudirán muchos combatientes que son católicos. Así, después, hará honor a la verdad rectificando sus afirmaciones anteriores sobre supuestos fusilamientos. Podrá decirse a sus feligreses que no somos "diablos".

El día 12 los caminos se han convertido en lagunas de fango. Diluvia. El pueblo ha recogido parte de su vecindario. De pronto, en una esquina de la plaza, surge una figura ensotada. —¡El cura! Se le acerca un comisario, varios tenientes. El cura es presentado al mando. —Usted puede irse a su casa; el domingo (el día 15) puede decir misa, si quiere. Verá cómo asombro que acudirán muchos combatientes que son católicos. Así, después, hará honor a la verdad rectificando sus afirmaciones anteriores sobre supuestos fusilamientos. Podrá decirse a sus feligreses que no somos "diablos".

El día 12 los caminos se han convertido en lagunas de fango. Diluvia. El pueblo ha recogido parte de su vecindario. De pronto, en una esquina de la plaza, surge una figura ensotada. —¡El cura! Se le acerca un comisario, varios tenientes. El cura es presentado al mando. —Usted puede irse a su casa; el domingo (el día 15) puede decir misa, si quiere. Verá cómo asombro que acudirán muchos combatientes que son católicos. Así, después, hará honor a la verdad rectificando sus afirmaciones anteriores sobre supuestos fusilamientos. Podrá decirse a sus feligreses que no somos "diablos".

El día 12 los caminos se han convertido en lagunas de fango. Diluvia. El pueblo ha recogido parte de su vecindario. De pronto, en una esquina de la plaza, surge una figura ensotada. —¡El cura! Se le acerca un comisario, varios tenientes. El cura es presentado al mando. —Usted puede irse a su casa; el domingo (el día 15) puede decir misa, si quiere. Verá cómo asombro que acudirán muchos combatientes que son católicos. Así, después, hará honor a la verdad rectificando sus afirmaciones anteriores sobre supuestos fusilamientos. Podrá decirse a sus feligreses que no somos "diablos".

El día 12 los caminos se han convertido en lagunas de fango. Diluvia. El pueblo ha recogido parte de su vecindario. De pronto, en una esquina de la plaza, surge una figura ensotada. —¡El cura! Se le acerca un comisario, varios tenientes. El cura es presentado al mando. —Usted puede irse a su casa; el domingo (el día 15) puede decir misa, si quiere. Verá cómo asombro que acudirán muchos combatientes que son católicos. Así, después, hará honor a la verdad rectificando sus afirmaciones anteriores sobre supuestos fusilamientos. Podrá decirse a sus feligreses que no somos "diablos".

El día 12 los caminos se han convertido en lagunas de fango. Diluvia. El pueblo ha recogido parte de su vecindario. De pronto, en una esquina de la plaza, surge una figura ensotada. —¡El cura! Se le acerca un comisario, varios tenientes. El cura es presentado al mando. —Usted puede irse a su casa; el domingo (el día 15) puede decir misa, si quiere. Verá cómo asombro que acudirán muchos combatientes que son católicos. Así, después, hará honor a la verdad rectificando sus afirmaciones anteriores sobre supuestos fusilamientos. Podrá decirse a sus feligreses que no somos "diablos".

El día 12 los caminos se han convertido en lagunas de fango. Diluvia. El pueblo ha recogido parte de su vecindario. De pronto, en una esquina de la plaza, surge una figura ensotada. —¡El cura! Se le acerca un comisario, varios tenientes. El cura es presentado al mando. —Usted puede irse a su casa; el domingo (el día 15) puede decir misa, si quiere. Verá cómo asombro que acudirán muchos combatientes que son católicos. Así, después, hará honor a la verdad rectificando sus afirmaciones anteriores sobre supuestos fusilamientos. Podrá decirse a sus feligreses que no somos "diablos".

El día 12 los caminos se han convertido en lagunas de fango. Diluvia. El pueblo ha recogido parte de su vecindario. De pronto, en una esquina de la plaza, surge una figura ensotada. —¡El cura! Se le acerca un comisario, varios tenientes. El cura es presentado al mando. —Usted puede irse a su casa; el domingo (el día 15) puede decir misa, si quiere. Verá cómo asombro que acudirán muchos combatientes que son católicos. Así, después, hará honor a la verdad rectificando sus afirmaciones anteriores sobre supuestos fusilamientos. Podrá decirse a sus feligreses que no somos "diablos".

El día 12 los caminos se han convertido en lagunas de fango. Diluvia. El pueblo ha recogido parte de su vecindario. De pronto, en una esquina de la plaza, surge una figura ensotada. —¡El cura! Se le acerca un comisario, varios tenientes. El cura es presentado al mando. —Usted puede irse a su casa; el domingo (el día 15) puede decir misa, si quiere. Verá cómo asombro que acudirán muchos combatientes que son católicos. Así, después, hará honor a la verdad rectificando sus afirmaciones anteriores sobre supuestos fusilamientos. Podrá decirse a sus feligreses que no somos "diablos".

El día 12 los caminos se han convertido en lagunas de fango. Diluvia. El pueblo ha recogido parte de su vecindario. De pronto, en una esquina de la plaza, surge una figura ensotada. —¡El cura! Se le acerca un comisario, varios tenientes. El cura es presentado al mando. —Usted puede irse a su casa; el domingo (el día 15) puede decir misa, si quiere. Verá cómo asombro que acudirán muchos combatientes que son católicos. Así, después, hará honor a la verdad rectificando sus afirmaciones anteriores sobre supuestos fusilamientos. Podrá decirse a sus feligreses que no somos "diablos".

El día 12 los caminos se han convertido en lagunas de fango. Diluvia. El pueblo ha recogido parte de su vecindario. De pronto, en una esquina de la plaza, surge una figura ensotada. —¡El cura! Se le acerca un comisario, varios tenientes. El cura es presentado al mando. —Usted puede irse a su casa; el domingo (el día 15) puede decir misa, si quiere. Verá cómo asombro que acudirán muchos combatientes que son católicos. Así, después, hará honor a la verdad rectificando sus afirmaciones anteriores sobre supuestos fusilamientos. Podrá decirse a sus feligreses que no somos "diablos".

El día 12 los caminos se han convertido en lagunas de fango. Diluvia. El pueblo ha recogido parte de su vecindario. De pronto, en una esquina de la plaza, surge una figura ensotada. —¡El cura! Se le acerca un comisario, varios tenientes. El cura es presentado al mando. —Usted puede irse a su casa; el domingo (el día 15) puede decir misa, si quiere. Verá cómo asombro que acudirán muchos combatientes que son católicos. Así, después, hará honor a la verdad rectificando sus afirmaciones anteriores sobre supuestos fusilamientos. Podrá decirse a sus feligreses que no somos "diablos".

El día 12 los caminos se han convertido en lagunas de fango. Diluvia. El pueblo ha recogido parte de su vecindario. De pronto, en una esquina de la plaza, surge una figura ensotada. —¡El cura! Se le acerca un comisario, varios tenientes. El cura es presentado al mando. —Usted puede irse a su casa; el domingo (el día 15) puede decir misa, si quiere. Verá cómo asombro que acudirán muchos combatientes que son católicos. Así, después, hará honor a la verdad rectificando sus afirmaciones anteriores sobre supuestos fusilamientos. Podrá decirse a sus feligreses que no somos "diablos".

El día 12 los caminos se han convertido en lagunas de fango. Diluvia. El pueblo ha recogido parte de su vecindario. De pronto, en una esquina de la plaza, surge una figura ensotada. —¡El cura! Se le acerca un comisario, varios tenientes. El cura es presentado al mando. —Usted puede irse a su casa; el domingo (el día 15) puede decir misa, si quiere. Verá cómo asombro que acudirán muchos combatientes que son católicos. Así, después, hará honor a la verdad rectificando sus afirmaciones anteriores sobre supuestos fusilamientos. Podrá decirse a sus feligreses que no somos "diablos".

El día 12 los caminos se han convertido en lagunas de fango. Diluvia. El pueblo ha recogido parte de su vecindario. De pronto, en una esquina de la plaza, surge una figura ensotada. —¡El cura! Se le acerca un comisario, varios tenientes. El cura es presentado al mando. —Usted puede irse a su casa; el domingo (el día 15) puede decir misa, si quiere. Verá cómo asombro que acudirán muchos combatientes que son católicos. Así, después, hará honor a la verdad rectificando sus afirmaciones anteriores sobre supuestos fusilamientos. Podrá decirse a sus feligreses que no somos "diablos".

El día 12 los caminos se han convertido en lagunas de fango. Diluvia. El pueblo ha recogido parte de su vecindario. De pronto, en una esquina de la plaza, surge una figura ensotada. —¡El cura! Se le acerca un comisario, varios tenientes. El cura es presentado al mando. —Usted puede irse a su casa; el domingo (el día 15) puede decir misa, si quiere. Verá cómo asombro que acudirán muchos combatientes que son católicos. Así, después, hará honor a la verdad rectificando sus afirmaciones anteriores sobre supuestos fusilamientos. Podrá decirse a sus feligreses que no somos "diablos".

El día 12 los caminos se han convertido en lagunas de fango. Diluvia. El pueblo ha recogido parte de su vecindario. De pronto, en una esquina de la plaza, surge una figura ensotada. —¡El cura! Se le acerca un comisario, varios tenientes. El cura es presentado al mando. —Usted puede irse a su casa; el domingo (el día 15) puede decir misa, si quiere. Verá cómo asombro que acudirán muchos combatientes que son católicos. Así, después, hará honor a la verdad rectificando sus afirmaciones anteriores sobre supuestos fusilamientos. Podrá decirse a sus feligreses que no somos "diablos".

El día 12 los caminos se han convertido en lagunas de fango. Diluvia. El pueblo ha recogido parte de su vecindario. De pronto, en una esquina de la plaza, surge una figura ensotada. —¡El cura! Se le acerca un comisario, varios tenientes. El cura es presentado al mando. —Usted puede irse a su casa; el domingo (el día 15) puede decir misa, si quiere. Verá cómo asombro que acudirán muchos combatientes que son católicos. Así, después, hará honor a la verdad rectificando sus afirmaciones anteriores sobre supuestos fusilamientos. Podrá decirse a sus feligreses que no somos "diablos".

El día 12 los caminos se han convertido en lagunas de fango. Diluvia. El pueblo ha recogido parte de su vecindario. De pronto, en una esquina de la plaza, surge una figura ensotada. —¡El cura! Se le acerca un comisario, varios tenientes. El cura es presentado al mando. —Usted puede irse a su casa; el domingo (el día 15) puede decir misa, si quiere. Verá cómo asombro que acudirán muchos combatientes que son católicos. Así, después, hará honor a la verdad rectificando sus afirmaciones anteriores sobre supuestos fusilamientos. Podrá decirse a sus feligreses que no somos "diablos".

El día 12 los caminos se han convertido en lagunas de fango. Diluvia. El pueblo ha recogido parte de su vecindario. De pronto, en una esquina de la plaza, surge una figura ensotada. —¡El cura! Se le acerca un comisario, varios tenientes. El cura es presentado al mando. —Usted puede irse a su casa; el domingo (el día 15) puede decir misa, si quiere. Verá cómo asombro que acudirán muchos combatientes que son católicos. Así, después, hará honor a la verdad rectificando sus afirmaciones anteriores sobre supuestos fusilamientos. Podrá decirse a sus feligreses que no somos "diablos".

El día 12 los caminos se han convertido en lagunas de fango. Diluvia. El pueblo ha recogido parte de su vecindario. De pronto, en una esquina de la plaza, surge una figura ensotada. —¡El cura! Se le acerca un comisario, varios tenientes. El cura es presentado al mando. —Usted puede irse a su casa; el domingo (el día 15) puede decir misa, si quiere. Verá cómo asombro que acudirán muchos combatientes que son católicos. Así, después, hará honor a la verdad rectificando sus afirmaciones anteriores sobre supuestos fusilamientos. Podrá decirse a sus feligreses que no somos "diablos".

El día 12 los caminos se han convertido en lagunas de fango. Diluvia. El pueblo ha recogido parte de su vecindario. De pronto, en una esquina de la plaza, surge una figura ensotada. —¡El cura! Se le acerca un comisario, varios tenientes. El cura es presentado al mando. —Usted puede irse a su casa; el domingo (el día 15) puede decir misa, si quiere. Verá cómo asombro que acudirán muchos combatientes que son católicos. Así, después, hará honor a la verdad rectificando sus afirmaciones anteriores sobre supuestos fusilamientos. Podrá decirse a sus feligreses que no somos "diablos".

El día 12 los caminos se han convertido en lagunas de fango. Diluvia. El pueblo ha recogido parte de su vecindario. De pronto, en una esquina de la plaza, surge una figura ensotada. —¡El cura! Se le acerca un comisario, varios tenientes. El cura es presentado al mando. —Usted puede irse a su casa; el domingo (el día 15) puede decir misa, si quiere. Verá cómo asombro que acudirán muchos combatientes que son católicos. Así, después, hará honor a la verdad rectificando sus afirmaciones anteriores sobre supuestos fusilamientos. Podrá decirse a sus feligreses que no somos "diablos".

El día 12 los caminos se han convertido en lagunas de fango. Diluvia. El pueblo ha recogido parte de su vecindario. De pronto, en una esquina de la plaza, surge una figura ensotada. —¡El cura! Se le acerca un comisario, varios tenientes. El cura es presentado al mando. —Usted puede irse a su casa; el domingo (el día 15) puede decir misa, si quiere. Verá cómo asombro que acudirán muchos combatientes que son católicos. Así, después, hará honor a la verdad rectificando sus afirmaciones anteriores sobre supuestos fusilamientos. Podrá decirse a sus feligreses que no somos "diablos".

El día 12 los caminos se han convertido en lagunas de fango. Diluvia. El pueblo ha recogido parte de su vecindario. De pronto, en una esquina de la plaza, surge una figura ensotada. —¡El cura! Se le acerca un comisario, varios tenientes. El cura es presentado al mando. —Usted puede irse a su casa; el domingo (el día 15) puede decir misa, si quiere. Verá cómo asombro que acudirán muchos combatientes que son católicos. Así, después, hará honor a la verdad rectificando sus afirmaciones anteriores sobre supuestos fusilamientos. Podrá decirse a sus feligreses que no somos "diablos".

El día 12 los caminos se han convertido en lagunas de fango. Diluvia. El pueblo ha recogido parte de su vecindario. De pronto, en una esquina de la plaza, surge una figura ensotada. —¡El cura! Se le acerca un comisario, varios tenientes. El cura es presentado al mando. —Usted puede irse a su casa; el domingo (el día 15) puede decir misa, si quiere. Verá cómo asombro que acudirán muchos combatientes que son católicos. Así, después, hará honor a la verdad rectificando sus afirmaciones anteriores sobre supuestos fusilamientos. Podrá decirse a sus feligreses que no somos "diablos".

El día 12 los caminos se han convertido en lagunas de fango. Diluvia. El pueblo ha recogido parte de su vecindario. De pronto, en una esquina de la plaza, surge una figura ensotada. —¡El cura! Se le acerca un comisario, varios tenientes. El cura es presentado al mando. —Usted puede irse a su casa; el domingo (el día 15) puede decir misa, si quiere. Verá cómo asombro que acudirán muchos combatientes que son católicos. Así, después, hará honor a la verdad rectificando sus afirmaciones anteriores sobre supuestos fusilamientos. Podrá decirse a sus feligreses que no somos "diablos".

El día 12 los caminos se han convertido en lagunas de fango. Diluvia. El pueblo ha recogido parte de su vecindario. De pronto, en una esquina de la plaza, surge una figura ensotada. —¡El cura! Se le acerca un comisario, varios tenientes. El cura es presentado al mando. —Usted puede irse a su casa; el domingo (el día 15) puede decir misa, si quiere. Verá cómo asombro que acudirán muchos combatientes que son católicos. Así, después, hará honor a la verdad rectificando sus afirmaciones anteriores sobre supuestos fusilamientos. Podrá decirse a sus feligreses que no somos "diablos".

El día 12 los caminos se han convertido en lagunas de fango. Diluvia. El pueblo ha recogido parte de su vecindario. De pronto, en una esquina de la plaza, surge una figura ensotada. —¡El cura! Se le acerca un comisario, varios tenientes. El cura es presentado al mando. —Usted puede irse a su casa; el domingo (el día 15) puede decir misa, si quiere. Verá cómo asombro que acudirán muchos combatientes que son católicos. Así, después, hará honor a la verdad rectificando sus afirmaciones anteriores sobre supuestos fusilamientos. Podrá decirse a sus feligreses que no somos "diablos".

El día 12 los caminos se han convertido en lagunas de fango. Diluvia. El pueblo ha recogido parte de su vecindario. De pronto, en una esquina de la plaza, surge una figura ensotada. —¡El cura! Se le acerca un comisario, varios tenientes. El cura es presentado al mando. —Usted puede irse a su casa; el domingo (el día 15) puede decir misa, si quiere. Verá cómo asombro que acudirán muchos combatientes que son católicos. Así, después, hará honor a la verdad rectificando sus afirmaciones anteriores sobre supuestos fusilamientos. Podrá decirse a sus feligreses que no somos "diablos".

El día 12 los caminos se han convertido en lagunas de fango. Diluvia. El pueblo ha recogido parte de su vecindario. De pronto, en una esquina de la plaza, surge una figura ensotada. —¡El cura! Se le acerca un comisario, varios tenientes. El cura es presentado al mando. —Usted puede irse a su casa; el domingo (el día 15) puede decir misa, si quiere. Verá cómo asombro que acudirán muchos combatientes que son católicos. Así, después, hará honor a la verdad rectificando sus afirmaciones anteriores sobre supuestos fusilamientos. Podrá decirse a sus feligreses que no somos "diablos".

El día 12 los caminos se han convertido en lagunas de fango. Diluvia. El pueblo ha recogido parte de su vecindario. De pronto, en una esquina de la plaza, surge una figura ensotada. —¡El cura! Se le acerca un comisario, varios tenientes. El cura es presentado al mando. —Usted puede irse a su casa; el